



Doug Glover (posiblemente, el mayor pirata de la historia) Foto Archivo

STEPHEN WITT

## Todo gratis

En “Cómo dejamos de pagar por la música” (Contra, 16) el periodista norteamericano Stephen Witt describe a través de cuatro personajes reales cómo se produjo el desplome de la industria del disco con el auge del P2P.

**L**a idea de Stephen Witt cuando empezó a escribir “Cómo dejamos de pagar por la música” era mucho menos ambiciosa. “Básicamente iba a ser un libro sobre la historia del mp3, pero conforme investigaba me crucé con la fascinante subcultura de las filtraciones de discos. Después me pareció que la perspectiva de la industria musical debería estar representada de algún modo. El resultado de todo eso fue una narración a cuatro bandas”. Y de esta forma el libro se terminó convirtiendo esencialmente en la historia de cuatro personajes sin conexión alguna entre sí, pero que en conjunto ofrecen una perspectiva global del desarrollo y las consecuencias de la piratería en la industria de la música desde la popularización de internet hasta 2008, aproximadamente. “Hay que tener cuidado porque los cuatro protagonistas del libro son personas reales con historias reales, no símbolos. Aunque a la hora de escribir el libro hay conexión entre sus puntos de vista y la realidad. Karlheinz Brandenburg (el inventor del mp3) comprendió la tecnología y las leyes, pero no el negocio. Doug Morris (uno de los grandes capitanes de la industria discográfica) entendió el negocio y la ley, pero no la tecnología. Doug Glover (po-

siblemente el mayor pirata de la historia, con más de 20.000 álbumes filtrados gracias a su trabajo en la planta de prensado de CD's de Universal) entendía la tecnología y era en esencia un hombre de negocios, pero terminó en la cárcel. Así que cada uno de los protagonistas carece de una de las tres piezas que completan el puzle. Alan Ellis (fundador de la comunidad de intercambio de discos Oink.cd) es un poco distinto de los otros tres, y aporta la perspectiva ideológica”. Como personaje “secundario” también aparece Steve Jobs, que durante

“Doug Glover entendía la tecnología y era en esencia un hombre de negocios, pero terminó en la cárcel”

un tiempo se obsesionó con salvar la industria musical pero indirectamente terminó de dinamitarla con el invento del iPod. “Él prometió la salvación con iTunes Store, pero lo que hizo fue potenciar el single en perjuicio del álbum. En realidad esa ha resultado una solución mucho mejor para las necesidades del aficionado pero la industria nunca se recuperará. De hecho permitirlo ha sido el gran error de la industria musical desde un punto de vista estratégico”.

■ Luis J. Menéndez